

LA PATRONA DE VALENCIA

*amor
estímulo
interesa
obrar*



CARMEN TROYA

estímulo amor

MAYO 1968

¿TEMPLO MONUMENTAL O FORESTAL?



La calle de la Leña, próxima a desaparecer para la construcción del Templo Forestal a Nuestra Patrona



P r e q

Atra volta, Señora, el max nos porta
la teua imaxe a gonsolarnos de la vida ésta
monotona, mecànica i avsurda.

Atra volta, el segon dumenxe ple de roses es desfulla
davant ta imaxe de materna espera.

I así estem a tos plantes el fills orfens
en este vall de llagrimas pregante.

Pregante per València, uí dormida
en sa antiga esplendor somniant apenes.

Posalà en peu, donalí afañ de vida,
de personalitat, de autèntiga señora,
qom era en els temps faustiqs.

La foral realesa.

V. Bayarri

—Yo sé poco, casi nada. Más, a mi entender...

No siguió. Perplejo queda oyendo los suaves compases de la música de Giner. Por la calle del Almudín, dos primos hermanos van viendo y recordando episodios de su niñez.

Aquí nació el más joven, en la calle del Salvador el otro, y por estas tranquilas y sosegadas vías ciudadanas de la antigua ciudad se desgranran sus recuerdos y diálogos.

Es la víspera del segundo domingo de mayo, y cerca de medianoche.

En la plazoleta de San Luis Bertrán se detienen. Lejanos aplausos óyense.

Estos rematan la interpretación que la Banda Municipal hiciera de "La entrà de la murta"...

Luz discreta en esta barriada.

Los derribos para el ensanche de la Basílica de la Patrona, lentos, prosiguen.

—Tú dirás, pero unas espesas hileras de árboles darán sombra fresca y ambiente a un bello y original —al menos en tierras valencianas— templo forestal. Porque aparte de consideraciones de un carácter no apropiado con el tiempo presente, una buena zona cual bosque cerrado donde se cuidase con esmero y se respetase al máximo, sería satisfacción para nosotros los actuales ciudadanos, que tantas vicisitudes y sucesos hemos visto en este ya medio siglo de existencia.

—Pero el temperamento valenciano no se sentiría satisfecho con esta modalidad religiosa.

—Eso está por ver. Si no hagamos comprender la necesaria repoblación arbórea, aun dentro del entrañable perímetro de la Valencia eje de la piedad y afectos máximos históricos. Sé de sobra la predisposición a la despreocupada y loca destrucción de los árboles... No ha mucho, unos familiares de mi esposa afincados en tierras húmedas y grises se lamentaban, al recorrer esta nuestra región, de la escasez de árboles con el sol tan fuerte que tenemos. Y esto que estábamos en abril.

—Es una gran pena. Tienes razón. Pero es nuestro modo de ser...

—No será una mala época de falta de comprensión y sentido. Yo recuerdo, y tú recordarás también, no hace mucho, en nuestra niñez se hacía mucha fiesta del árbol y cuidábamos del que nos adjudicaban y que habíamos plantado; y allá junto al río, en el Patronato, habían muchos huertecitos donde se plantaban legumbres, flores, según el carácter y gustos de cada uno. Era despertar una afición y cariño a las cosas del campo y amor hacia la naturaleza...

—Pues, sí. Visto así...

—Creo que debemos intensificar el revivir de aquel dicho de que "para jardines, Valencia...", que si ahora se repite huele a guasa.

En un momento de silencio se vuelve a oír los compases alegres de zarzuelas muy en boga en los años posteriores a la Coronación.

Vuelven hacia la plaza. Un vientecillo suave se desliza por estas calles. Lleva aromas del cercano río, de alguna hacendosa ama de casa que va preparando los guisos de mañana; de algún cercano horno-pastelería. Pero falta el verdadero en este día, el del rosal con su flor allí prendida hasta quedar casi marchito...

—Yo casi veo este gran espacio urbanizado con sus cientos de árboles de hoja fresca, reluciente, cuidada, porque ese es el secreto; más que elegir, conservar. Y en el gran dosel de árbol y cielo, la Virgen de los Desamparados.

Se han quedado ambos arrobados mirando, contemplando...

Vienen grupos comentando la velada musical. Allá, junto a las puertas, quedan devotos esperando la amanecida para oír la misa de descubrir.

Otro año de ilusión ante la gran fiesta de la Madre de los Desamparados.

Y anhelantes, esperemos pronto sea realidad ver resuelto el gran templo monumental de la Patrona de Valencia.

Francisco Llop